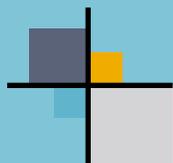




Si amamos, descubrimos lo bueno de cada hombre: la imagen de Dios en él

Beata Carmen Sallés



CONTENIDO:

“...Corazones no sabemos”: SOCIODRAMA 2009 1-2

El Colegio La Concepción de Montalbán nos cuenta su HISTORIA (3a. entrega) 2

“...Corazones no sabemos”: SOCIODRAMA 2009

“...Corazones no sabemos es una obra basada en distintos planteamientos de la muerte.

Les convocamos a presenciar diferentes visiones sobre un tema que nos rodea todo el tiempo y forma parte de nuestra vida cotidiana, algo a lo que algunas personas le temen y les preocupa constantemente.

Sto año de Humanidades, les invita a vivir la vida al máximo, disfrutando cada día como si fuese el último, ya que la muerte es algo irrenunciable”

Con esas palabras dio inicio el esperado Sociodrama 2009, especialmente para las alumnas que deciden tomar la mención Humanidades, quienes con mucha ilusión, trabajo en equipo y empeño pusieron en escena excelentes actuaciones, un crítico y entretenido guión y energía al 100%.

María Valentina Silva, estudiante de 5to año de Humanidades y Directora del Sociodrama, nos cedió una entrevista en la cual pudimos escudriñar en algunos detalles interesantes de esta tradicional actividad Concepcionista.

P: ¿Cómo llegaste a ser directora?

R: Bueno, un día hablaban del Sociodrama en el salón y la profesora Pina (una de las encargadas docentes del Sociodrama)

me anunció la idea. Lo asumí como un reto.

P: ¿De dónde surgió la idea del nombre?



Excelentes actuaciones

R: Nosotras estábamos hablando del contenido del Sociodrama y todo eso y Pina llegó un día con varias opciones. Nosotras votamos y decidimos que esa era la que más se parecía, sólo que nos quedamos en la segunda parte, es decir: “...Corazones no sabemos” y que por supuesto guarda bastante relación con lo que se hizo en el Sociodrama.

P: ¿Tuviste alguna participación en el desarrollo del guión?

R: No

P: Además de ser la Directora del Sociodrama ¿qué otro papel desempeñaste?

R: Pina me dijo que era recomendable que no actuara y yo no quería actuar. Sólo me dijo que me encargara de ser la Directora, de estar pendiente de todo, de poner orden, tomar las asistencias, decir cuándo nos íbamos a

reunir. Además, de verdad no quería actuar, no me gusta, no se me da.

P: ¿Qué te llevas de positivo del Sociodrama?

R: ¿De positivo? Creo que todo, me pareció lo máximo y lo volvería a hacer mil veces. Nos unimos más, vimos que todas teníamos un talento para algo. Todo, toda esta experiencia fue maravillosa.

P: ¿Qué te queda como negativo?

R: ¿Negativo? Bueno, a veces era estresante porque no siempre querían hacer caso y al final todas estábamos cansadas de siempre lo mismo y lo mismo, y volver a repetir las escenas y volver y volver. Eso era un poco estresante.

P: ¿Qué fue interesante?

R: Todas las prácticas tenían cosas interesantes, comentarios de alguien cuando actuaba, de repente alguna equivocación. Fue más que todo divertido.

P: ¿Cuáles características del grupo se reflejaron en el Sociodrama?

R: Nosotras somos así como bochincheras, capaz y nadie se imaginaba que íbamos a hacer algo así tan bueno porque pensarían que no nos íbamos a poder poner de acuerdo, porque peleábamos o cosas así. Pero demostramos que sí podemos trabajar en equipo y lo logramos.

P: ¿Podrías resumir el Sociodrama en tres palabras?

(Continúa en la próxima página)

“... Corazones no sabemos”: SOCIODRAMA 2009 (Cont.)



María Valentina Silva

R: Yo creo que serían: maravilloso, inolvidable y único.

P: ¿Hay alguna anécdota que quieras compartir? Un momento que te haya hecho reír mucho o algo que se te haya hecho difícil o significativo.

R: A mí me encantaba cuando *Kiko* (interpretado por Arianne Hernández) bailaba, era lo máximo. Al principio, su personaje iba a ser rockero, entonces ella bailaba así y le daba a la guitarra, era demasiado chisto-

so (risas), además ver sus piernitas tan flaquitas... Eso me daba mucha risa. Y también una vez que *Calixto* (interpretado por Juliet Cáceres) no sabía bailar bien. Ella tenía que practicar la cumbia y no sabía, así que el Sargento (Néstor Peña, gran colaborador en el Sociodrama y esposo de la Profesora Pina Bracho) se puso con ella a bailar y



fue demasiado chistoso.

MARIELA REYES RODRÍGUEZ

El Colegio La Concepción de Montalbán nos cuenta SU HISTORIA (Parte III)



Desde mis inicios, conté con el fuerte apoyo de los Padres Agustinos, de familias y representantes que colaboraron con mi crecimiento. Recuerdo especialmente a Roberto y Josefina Ramos, Jesús y María Cristina Barrios, Miguel y Luisa Ferro, Carlos y Sonia Palacios, Henry y Anita Hoffman, a las familias Pacheco, Cupelo, Toledo, Fiorito, Mendoza Orellanes, Pérez, Guevara, Hernández, Canino, León Villamizar, Pérez Pérez, Ramia, Zambrano, Moreno, Berardines, Yovanovich, Gámez, Leizaega, Mendoza Ríos, Lamardo Trotta, Colina Beaujon, Rojas Diaz, a la Sra. Margot Tirado y Maritza Sirit. Para ellos y todos los que me confiaron la educación de sus hijas ¡Gracias, muchas gracias!

Mi crecimiento, como es

lógico, exigía de más personal docente y me sorprendía ver como las religiosas que llegaban de España, ya al día siguiente, manifestaban el deseo de trabajar y familiarizarse con mis niñas y sus representantes. Y hasta tenían que aprender cómo hablábamos los venezolanos, pues a pesar de tener el mismo idioma algunas veces nos costaba entendernos por utilizar expresiones propias de cada región y país, por ejemplo decir vuélvase por voltéense, rebeca por suéter, impermeable por caucho, gaveta por gavera, levántense por párense, de servidora por mío, y otras. Como es lógico, se provocaban situaciones desagradables, pero poco a poco las Religiosas se fueron acostumbrando y se adaptaron a nuestra manera de hablar.

En aquella época, la Señora Alida comenzó a atender a las pequeñas del Preescolar, la Sra. Mendoza a dar clases de las Materias Patrias en todos los grados de la Primaria. Los señores Pedro Ibáñez, Leandro y José Antonio manejaban los transportes escolares.

Mi espacio físico se hacía cada vez más pequeño, y las Madres pensaron en varias alternativas. Por lo pronto optaron por una solución temporal, alquilaron una quinta contigua, derribaron una pared interior y comunicaron las casas; allí comenzaron a funcionar algunos grados de la Primaria y el primer año de Secundaria. También la capilla y el patio de recreo fueron más amplios.

(Continuará en el próximo boletín)